

**ÁNGEL  
GARCÍA SANZ**

Auge y  
decadencia  
de Castilla

Estudios de historia  
económica y social  
(siglos XVI-XX)

## Índice

- Portada
- Prólogo
- 1. Auge y decadencia en los siglos XVI y XVII: Economía y sociedad en Castilla
- 2. Repercusiones de la fiscalidad sobre la economía castellana en los siglos XVI y XVII
- 3. Los privilegios mesteños en el tiempo, 1273-1836: Una revisión de la obra de Julius Klein
- 4. La villa de Fuentelcésped: de la repoblación a la despoblación
- 5. El vino de la Ribera del Duero: síntesis histórica (siglos XVI-XXI)
- 6. Mercaderes hacedores de paños en Segovia en la época de Carlos V: organización del proceso productivo y estructura del capital industrial
- 7. El Acueducto de Segovia y la industria textil pañera en el siglo XVI
- 8. Dinero para la construcción de una catedral en Castilla: Segovia, 1525-1650
- 9. Verlagssystem y concentración productiva en la industria pañera de Segovia durante el siglo XVIII
- 10. Revolución liberal, proteccionismo cerealista y desarrollo del capitalismo agrario en Castilla y León en el siglo XIX
- 11. Las tribulaciones de un presbítero segoviano diputado a Cortes de la Segunda República: Don Jerónimo García Gallego (1893-1961)
- Epílogo. Los últimos mensajes de Ángel. Josep Fontana
- na
- Bibliografía
- Bibliografía de Ángel García Sanz
- Notas
- Créditos

Gracias por adquirir este eBook

Visita [Planetadelibros.com](http://Planetadelibros.com) y descubre  
una  
nueva forma de disfrutar de la lectura

---

**¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!**

Primeros capítulos  
Fragmentos de próximas publicaciones  
Clubs de lectura con los autores  
Concursos, sorteos y promociones  
Participa en presentaciones de libros

---

Comparte tu opinión en la ficha del libro  
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

## Prólogo

ÁNGEL GARCÍA SANZ, uno de los grandes modernistas del país, y sin duda el principal historiador que ha tenido la provincia y la ciudad de Segovia, falleció allí, en su ciudad de adopción, el 18 de julio de 2014. Este libro es un pequeño homenaje que algunos de sus amigos más directos le dedicamos en reconocimiento de la valiosa obra que nos ha dejado: para recordarla entre los que ya la conocen y sobre todo para divulgarla entre las jóvenes generaciones que posiblemente, al menos en parte, la ignoran.

La publicación surgió como una iniciativa de estos colegas y amigos más cercanos —Ricardo Hernández, Javier Moreno, Francisco Comín, Ricardo Robledo y Vicente Pérez Moreda —, que se fue materializando una vez que conocimos las gestiones de Josep Fontana para encontrar un editor del volumen en Barcelona.<sup>1</sup> Contiene sólo una pequeña selección de la obra impresa de Ángel, de modo que es simplemente una muestra del interés y la utilidad que sin duda tiene, para el investigador de la historia económica y social del pasado de Castilla y León, y para todo lector interesado en estos temas, el resto de la producción dispersa del autor (128 títulos catalogados hasta ahora y tal vez algún importante texto inédito más).<sup>2</sup> Es por ello, o así quisiéramos que fuera, un anticipo de otras publicaciones o reediciones más amplias de su obra, que debieran ver la luz en los tiempos próximos, o que nosotros pensamos que deberían darse a conocer sin demasiada dilación.

La publicación presenta, pues, una antología, lo más equilibrada posible, pero en todo caso muy reducida, de los trabajos más representativos sobre los temas centrales

que abordó la investigación de Ángel. Contiene algunos textos conocidos, que aparecieron en su momento en publicaciones de amplia difusión entre los historiadores de nuestra especialidad; pero son más los ensayos incluidos en esta pequeña muestra menos conocidos por sus colegas, porque se publicaron en obras de difícil acceso o en publicaciones locales, y que sin embargo presentan un enorme interés, a pesar del inevitable tributo del tiempo, que afecta a algunos planteamientos o afirmaciones —creemos que muy pocas— hoy superadas por la investigación posterior y que el mismo autor sería el primero en reconocer y modificar. Los editores han respetado, pues, los textos originales, salvo las erratas o imperfecciones formales que han podido detectar, y así el resultado es un nuevo libro, que integra un selección representativa de la obra dispersa de Ángel García Sanz, y donde todas las referencias bibliográficas se han agrupado en una única bibliografía final. Quedan, por supuesto, fuera de este pequeño libro muchos de sus grandes textos sobre la historia económica y social de Segovia y su provincia: sus primeros trabajos sobre la crisis de 1503-08 en la ciudad y en la tierra (44: 1987e), buena parte de ellos inéditos; sus brillantes páginas sobre la historia medieval, moderna y contemporánea de la ciudad y la provincia en la *Historia de Segovia* (40: 1987a), o la preciosa síntesis que ofreció en la obra reunida por él y Juan Muñoz en defensa de la inserción de la provincia en la actual Comunidad Autónoma castellano-leonesa (19: 1982b). Quedan también fuera, obviamente, otros muchos textos tan conocidos, sobre la historia económica del Antiguo Régimen en Castilla: por ejemplo, su contribución a la historia de la agricultura española durante la crisis del siglo xvii, en la *Historia de España dirigida por Menéndez Pidal* (50: 1989d), o su magistral resumen del proceso de reformas liberales del siglo xix, aparecido en el vol. I de la *Historia Agraria de la España Contemporánea* (34: 1985i).

El libro se cierra con un epílogo de Josep Fontana, que incluye unas páginas del mismo Ángel, didácticas, autocríticas, esclarecedoras, y por supuesto inéditas: una larga reflexión sobre su propia obra, sobre la historia económica de Segovia y de su tierra, que forma parte de la correspondencia privada entre ambos —Ángel y Josep—, donde el primero se lamenta, con excesiva modestia y exceso de pesimismo, del larguísimo tiempo empleado en recopilar información sobre la ganadería trashumante, de la que se declaraba ya «bastante harto»; y en reunir tanto material sobre los inventarios de los industriales segovianos, cuando las claves de la decadencia industrial de la ciudad, y de la economía castellana residen, según él, en un progresivo abandono de los intereses de los menestrales, de los fabricantes reales (el «*pobre común*») y del producto de esa «fábrica», en beneficio de los de la plutocracia ganadera y aristocrática y de los grandes comerciantes que controlan casi desde los orígenes (el siglo *xvi*) tanto las actividades exportadoras de la materia prima como la principal actividad, la industria, de la ciudad.

Los textos que forman el núcleo del libro son once (realmente doce, como se verá a continuación), y se presentan no por orden cronológico de publicación, sino siguiendo un criterio de agrupación temática. En primer lugar, dos textos sobre la economía castellana del Antiguo Régimen. El primero («Auge y decadencia en los siglos *xvi* y *xvii*: Economía y sociedad en Castilla», aparecido en la *Revista de Historia Económica*, en 1985 (27: 1985b), refleja la visión del autor, por aquellos años, sobre la expansión económica del Quinientos y la «decadencia» del siglo *xvii*. El trabajo se presentó ante un público europeo (en Holanda), buen receptor del «estado de la cuestión» sobre la economía castellana o española de ese periodo, y apenas se desvía de la línea argumental ortodoxa, a diferencia de lo que haría el mismo Ángel sobre algunas de las cuestiones ahí tratadas pocos años después. Se podían haber elegido otros textos

suyos sobre la Castilla del Antiguo Régimen, más polémicos, tal vez más profundos —también con mayor aparato gráfico y por ello más difíciles de reproducir—, pero la claridad didáctica de estas páginas, una de las mayores virtudes de su autor, y su perspectiva tan general nos han decidido a incluir este y a colocarlo al frente de esta antología.

Le sigue otro texto interesantísimo («Repercusiones de la fiscalidad sobre la economía castellana en los siglos XVI y XVII», publicado en el Homenaje a Don Felipe Ruiz Martín, en *Hacienda Pública Española*, en 1991 (60: 1991d); un trabajo, por cierto, nada fácil de construir, y que de nuevo muestra la habilidad que tenía Ángel para convertir en aparentemente sencillo lo que era en su origen y su análisis tan complicado y difícil. Abordaba allí una cuantificación de los ingresos de la Hacienda castellana y de la cronología de la recaudación en la ciudad de Segovia, pero además se adentraba, a través de cálculos muy razonados y muy razonables, en el terreno de la cuantificación de la presión fiscal y de los efectos —negativos, y también algunos positivos— de la carga tributaria y su redistribución geográfica (en el mundo rural y el urbano) y social.

De los grandes temas que trató en su investigación Ángel, todos relacionados directamente con la historia económica y social de la provincia segoviana y de su capital, uno de ellos es el de la ganadería lanar, de la Mesta concretamente. No es preciso recordar las numerosas publicaciones al respecto, todas ellas de gran alcance, que nos dejó. Entre todas (16 ó 17, entre las que figuran sus artículos sobre «la agonía de la Mesta», sobre el censo ganadero de 1865 —siguiendo la huella de su admirado Ángel Cabo—, sobre esquileo y cañadas, sus dos libros sobre la Mesta editados junto con Gonzalo Anes y con Felipe Ruiz, etc...) hemos escogido una: «Los privilegios mesteños en el tiempo, 1273-1836: una revisión de la obra de Julius Klein», publicada en la obra que coordinó junto con su maestro y entrañable amigo Felipe Ruiz Martín, *Mesta, trashumancia y lana en la*

*España moderna* (85: 1998c), y que solo ligeramente difiere de otra versión anterior («Los privilegios de la Mesta ... 1273-1836. Una necesaria revisión de la obra de Julius Klein», publicada en 1994 en la reedición, coordinada por González Díez y el mismo Ángel García Sanz, del *Quaderno de Leyes y Privilegios de la Mesta*, del licenciado Andrés Díez Navarro, 1731 (74: 1994i). No hace falta insistir en que se trata de un completo repaso de la historia del *Honrado Concejo*, y al mismo tiempo una fundamental relectura crítica de la obra de Klein, hecha por el mejor especialista sobre la institución que hemos tenido en los últimos tiempos, que no es otro que Ángel.

Se presentan luego cuatro trabajos sobre el tema principal de la producción de nuestro amigo, al menos el que él prefería, al que dedicó mayores esfuerzos en sus últimos años y sobre el que seguía acumulando material y trabajando cuando le llegaron sus últimos meses de enfermedad: el de la industria pañera segoviana, el mayor distintivo del pasado económico de la ciudad. Se incluyen dos textos fundamentales sobre la industria pañera dispersa, uno referido al siglo xvi («Mercaderes hacedores de paños en Segovia en la época de Carlos V: organización del proceso productivo y estructura del capital industrial», *Hacienda Pública Española* (43: 1987d), y otro al xviii («Verlagssystem y concentración productiva en la industria pañera de Segovia durante el siglo xviii», que publicó en 1996 la *Revista de Historia Industrial* (82: 1996f). Por cierto, Ángel hablaba y explicaba perfectamente las singularidades de la industria dispersa antes, o no mucho después, de los principales trabajos sobre la proto-industria de Mendels y Medick, cuando entre nosotros sólo los conocían y citaban muy pocos, entre ellos Jaime Torras.

Se incluyen en este bloque otros dos trabajos, no menos importantes, sobre el mismo tema: uno de ellos, que Ángel ya había publicado en 1985, bajo el título de «Cómo se financió la construcción de la Catedral de Segovia, 1525-

1650», en *Estudios Segovianos* (29: 1985d), fue reclamado por su maestro Gonzalo Anes para publicarlo también en *Moneda y Crédito*, donde apareció en 1987 («Dinero para la construcción de una catedral en Castilla: Segovia, 1525-1650» (42: 1987c). Es uno de los textos más queridos de su autor y más admirados por todos los conocedores de su obra. No sólo narra la construcción de la nueva catedral, costeada en gran medida por la ciudad y todos sus «estamentos», por imposición del Emperador tras vencer la resistencia comunera que se había refugiado en la antigua iglesia mayor, destruida durante los enfrentamientos. Por cierto, esos datos históricos le permitían a Ángel considerar que el templo era, en realidad, propiedad de quienes lo habían ido pagando durante más de un siglo; y de ahí su airado disgusto cuando un reciente obispo implantó la taquilla para visitarlo, lo que obligaba a cotizar un «óbolo» forzoso a todos los que traspasaran la puerta de San Frutos, incluso a nuestro amigo, que tantas veces la había cruzado, aunque sólo fuera para ir a trabajar al archivo capitular. Pero lo que nos lleva a incluir este trabajo en la antología de la obra de Ángel que presentamos, es la misma razón que lo ha convertido en un texto relevante para todos los que quieran conocer la evolución de la principal actividad económica de la Segovia del Antiguo Régimen: porque permite seguir fielmente la evolución de la actividad pañera segoviana, en tanto que las mayores contribuciones a la «fábrica» del edificio fueron siempre las de los diversos gremios textiles. El autor utilizó el análisis de estos ingresos como indicador de la coyuntura económica de la ciudad, sobre todo como un "barómetro" de la actividad textil.

El otro artículo de este bloque, muy poco conocido, es ese pequeño trabajo sobre «El acueducto de Segovia y la industria textil pañera en el siglo XVI», publicado en el *Homenaje a José-Luis Martín* por la Universidad de Salamanca en 2006 (112: 2006b). Tiene mucho que ver con la manufactura textil segoviana de los tiempos modernos, y revela

algo desconocido incluso por la mayoría de los segovianos, como es el uso industrial del acueducto como río artificial que cruzaba la ciudad y que surtía de agua no sólo para el consumo de los habitantes de sus barrios «altos», sino, antes de llegar a ellos, para el tinte y demás obrajes de los paños; razón por la que la mayor parte del vecindario dedicado a estos oficios estaba emplazada, no a las orillas del Eresma, donde sí se situaban los batanes, sino al pie de la obra romana, en los barrios hoy céntricos de El Salvador, Santa Eulalia, o en el de San Millán, todos ellos fuera del recinto amurallado. Aunque Somorrostro y otros autores antiguos señalaron ya esta utilidad industrial de la obra romana y del agua limpiísima que trae el conducto subterráneo desde la sierra (a más de 15 kilómetros de la ciudad y de «la puente segoviana»), este trabajo de Ángel constituye una importantísima y original contribución a la historia industrial y urbanística de Segovia.

Dos artículos (más bien tres) de esta antología recogen otra de las preocupaciones más queridas de nuestro amigo en sus últimos tiempos, la historia de la viticultura, del vino de La Ribera, de su tierra natal, la tierra de Aranda. Se incluye su artículo sobre «El vino de la Ribera del Duero: síntesis histórica (siglos XVI-XXI)», publicado en la *Revista de de Jerez*, en 2009 (118: 2008-2009); un trabajo claro, sencillo (aparentemente, como toda su obra), pero documentadísimo y de laboriosa investigación: se conserva la carpeta — tal vez más de 200 folios— que incluye todo el material de archivo, la cartografía y las numerosas elaboraciones estadísticas necesarias para la publicación de estas escasas 15 páginas. Se trata de una aportación con un enfoque general, «macroeconómico», y de perspectiva global, plurisecular, al tema. Y le sigue, en apéndice, la página que publicó en *El Norte de Castilla*, en diciembre de 2004, sobre «Vega Sicilia en 1882» (108: 2004c), un detallado resumen de la

finca y de la bodega, una precisa síntesis «microeconómica» de una de las más emblemáticas empresas del sector en esas fechas tan importantes para los viñedos de la zona.

Se puede incluir también, en este grupo de ensayos, otra de las aportaciones más novedosas y más importantes, a nuestro juicio, de este libro: la de la historia de su pueblo natal, Fuentelcésped («La Villa de Fuentelcésped: de la repoblación a la despoblación, siglos XII al XX»), que introduce el libro de María José Zaparain, *Fuentelcésped. La villa y su patrimonio: siglos XVII y XVIII*, publicado en San Sebastián en 1998 (88: 1998f). Se trata de una monografía de historia rural modélica, una verdadera joya de la historia local económica y social, que contiene los datos esenciales de la producción agraria —vitivinícola sobre todo—, de la población y de la historia social de esa comunidad, que era una excepción en el corazón de Castilla, que creció merced al cultivo de la vid y al negocio del vino en pleno siglo XVII; una república de viñeros y vinateros regidos de facto por concejo abierto, que había logrado liberarse de una nueva jurisdicción señorial, al quedar desmembrado el pueblo del Monasterio de La Vid y constituirse en villa exenta, tras comprar los vecinos su propia jurisdicción —el villazgo— entre 1556-1560. Ahí se nos explican con detalle las labores del viñedo, la construcción de sus bodegas (que horadan el subsuelo del pueblo desde la Edad Media y que el cura Rodríguez de Rionegro, a finales del siglo XVIII, amplió y mejoró), y la elaboración de los caldos y su venta, de la que salió toda la prosperidad de la villa y el esplendor de su patrimonio arquitectónico. Un patrimonio que se concentra en la espléndida iglesia parroquial y en la no menos espectacular ermita de Nuestra Señora de Nava, a cuyo lado, y al lado de las viñas, reposan hoy las cenizas de nuestro amigo. Nada extraño que Ángel estuviera orgulloso de la historia de su pueblo, y por supuesto de su participación en ese libro, que es la que se recoge en el que ahora le dedicamos.

Cierran nuestra selección dos artículos suyos sobre historia contemporánea de Castilla y de Segovia. Terreno este, el de la historia de los siglos XIX y XX, que Ángel abordó con asiduidad y entusiasmo, movido también por el deber de conectar la historia del pasado con la de tiempos más recientes, y por supuesto con los problemas de la actualidad. Uno de esos trabajos es el que lleva por título «Revolución liberal, proteccionismo cerealista y desarrollo del capitalismo agrario en Castilla y León en el siglo XIX», publicado en *Anales de Estudios Económicos y Empresariales* en 1987 (41: 1987b; otra versión, cuya única diferencia con la que aquí se reproduce es el Apéndice documental, que en cualquier caso hemos optado por suprimir, para aligerar así el contenido de esta antología, se volvería a publicar pocos años después —63: 1991g—). Se trata de un importante ensayo, que aporta la visión personal, profunda y original, del autor sobre la racionalidad de la opción del capitalismo agrario y de las industrias derivadas del sector, por parte de los empresarios de la región en un nuevo marco jurídico-económico tras las reformas liberales de la primera mitad del Ochocientos, nuevo marco que se asentó, entre otros factores, en la sobreexplotación del rentero y del jornalero del campo. El otro («Las tribulaciones de un presbítero segoviano diputado a Cortes de la Segunda República: Don Jerónimo García Gallego, 1893-1961»), publicado primero en Valladolid en 2006 (111: 2006a), y reproducido más tarde en *Estudios Segovianos* (126: 2012a), no es sólo, obviamente, una rica y entretenida biografía del personaje, sino un pretexto para recordar las vicisitudes, los cambios de la opinión y las tendencias políticas de la provincia al hilo de los procesos electorales del periodo republicano. Tema este, el de la Segunda República y los trágicos años que la siguieron, que ha estado muy presente en las lecturas y los trabajos de Ángel en sus últimos años, y de los que dio cuenta en sus mensajes incisivos y lapidarios, siempre perfectamente documentados, que dirigió contra personajes e

instituciones de la Segovia de aquellos tiempos. Esta serie de escritos, como otros que tuvieron como tema central el de esos años de la República, la guerra civil y la primera posguerra, inéditos en su mayor parte, y que corrían el riesgo de acarrearle algún disgusto procedente de diversos sectores de ciudad, tal vez pudieran ser recordados, en alguna otra circunstancia más propicia, o más necesaria —como otros de sus escritos aparecidos en la prensa local segoviana o vallisoletana—, y dirigidos de nuevo a la opinión pública de la provincia y al público en general.

Más evidente resulta aún que las instituciones de la región —la Junta de Castilla-León y la Universidad de Valladolid, en primer lugar—, deberían esforzarse por promover la difusión de una antología más extensa de la obra dispersa de Ángel García Sanz, por la utilidad que tiene para la docencia, y para el público en general, el conocimiento de la historia económica regional, con la profundidad y rigor con que la estudió Ángel García Sanz y con la claridad y aparente sencillez con que supo resumirla y transmitirla a las nuevas generaciones. Y sería también deseable que las instituciones segovianas —en la medida en que lo permitan las estrecheces materiales de los tiempos que corren— colaborasen en el mismo empeño: concretamente en la edición de la obra global sobre la ciudad y la provincia de Segovia, o en la publicación de la obra inédita de nuestro amigo, relativa sobre todo a la industria textil de la ciudad, que era el trabajo que ocupó mayoritariamente su atención y sus esfuerzos en los últimos años, y que es el mayor activo de la historia económica de Segovia en el contexto de la historiografía española e internacional.

Los editores,  
Valladolid, Madrid, Barcelona, julio de 2015.

## 1

## Auge y decadencia en España en los siglos XVI y XVII: economía y sociedad en Castilla\*

La atención de los historiadores por la historia económica y social de Castilla en los siglos XVI y XVII es relativamente reciente. No ocurre lo mismo con los aspectos políticos y diplomáticos, que han tenido notables tratadistas desde antiguo.

Es en los años sesenta del presente siglo cuando se puede situar el momento en que el interés por la economía y la sociedad castellanas del 500 y del 600 cobra un fuerte y decidido aliento que hoy perdura. En esta perspectiva, las estimables obras de Viñas Mey (1941) y Larraz (1943) aparecen como beneméritos antecedentes. En los años sesenta publica Carande (1965) la segunda edición corregida y aumentada del primer tomo de *Carlos V y sus banqueros*; Domínguez Ortiz (1960 y 1963), sus estudios sobre la Hacienda de Felipe IV y sobre la sociedad española del siglo XVIII, y también publican obras importantes de temática económico-social, relativas al período, Benassar (1967 y 1968), Salomon (1964), Ulloa (1977), Ruiz Martín (1965a, 1966 y 1967), Guilarte (1962), Basas (1963), Chaunu (1955-1960) y Vázquez de Prada (1960). En 1955, Lapeyre había publicado su obra sobre los Ruiz de Medina, en la que reconstruía los complejos mecanismos del comercio internacional en la segunda mitad del XVI.

En los años setenta, y en lo que va de los ochenta, la atención de los investigadores por la historia económica y social castellana de los siglos XVI y XVII no ha dejado de au-